

Declaración de la Junta Nacional de España 2000

Ante la oleada de disturbios sociales que se aproximan Cuatro exigencias para evitar el caos étnico-social que se avecina

A todos los españoles:

Las cifras del paro del mes de enero han hecho saltar todas las alarmas, agravadas con las noticias sobre las llegadas de más y más inmigrantes, sobre el aumento de la delincuencia, sobre las quiebras de familias y empresas, etcétera. Pero el verdadero problema no son las cifras dadas por el gobierno, ni siquiera las promesas en las que ya nadie cree y mucho menos las medidas de un gobierno que a fuerza de practicar el tancredismo ha quedado rebasado por la situación. El verdadero problema es que el gobierno está trabajando y ofreciendo a la sociedad cifras falsas y poco importa si es consciente de su falsedad y las utiliza para maquillar la situación y restarle gravedad, o si cree que son las cifras auténticas porque los distintos departamentos ministeriales intentan demostrar "eficacia".

¿Cuánto trabajadores en paro?

Lo realmente importante no es si llegaremos o no a los 4.000.000 de trabajadores en paro ¡sino que ya tenemos 4.000.000 de trabajadores en paro y la cuestión es si serán cinco al acabar el año!

Los 3.300.000 trabajadores que declara el "ministro del paro y de la inmigración", son una estimación a la baja de la realidad del mercado laboral: la Encuesta de Población Activa, EPA, reconoce 3.700.000 y la Comisión Europea aumenta esta cifra hasta situarla 2,7 puntos por encima. Y aún así no se tiene en cuenta los parados que han salido voluntariamente de las listas del INEM a la vista de que esta institución no hace nada para encontrarles un empleo, ni reciben ninguna prestación, o los jóvenes que desean introducirse en el mercado de trabajo pero no pueden hacerlo.

A lo que hay que añadir un 30% de los 18.000.000 de trabajadores que reciben un sueldo que apenas cubre sus necesidades vitales, que trabajan a tiempo parcial y en función de contratos basura y a los que ni siquiera el trabajo garantiza su supervivencia.

¿Cuántos inmigrantes en España?

Lo realmente importante no es si 2.000 ó 3.000 inmigrantes de han acogido al programa de repatriación voluntaria establecido por el "ministro del paro y de la inmigración" Celestino Corbacho, sino que cada día siguen entrando una media de 2.000 inmigrantes más y no estamos como indican las cifras del gobierno en torno a 4.250.000 inmigrantes, sino entre 6.250.000 y 6.500.000 de inmigrantes, de los que solamente 1.850.000 cotiza a la seguridad social en las franjas salariales más bajas, 500.000 son jubilados europeos que reciben pensiones y el resto, es decir, 4.000.000 viven ¿de qué? De subsidios, subvenciones y caridad pública.

No solamente la inmigración ha supuesto un elemento anómalo que redujo salarios, hizo que aumentara la inestabilidad laboral, sino que ahora se confirma que reciben mucho más de lo que aportan a la Seguridad Social. Los que tenían que venir a "pagar las pensiones de nuestros abuelos", son, como E2000 ha dicho desde su fundación, "los que pondrán el sistema de pensiones y la seguridad social en situación de quiebra"

¿Cuántos delitos cometidos?

Lo realmente importante no es que la cifra de delitos según el gobierno haya descendido y que dejen de contabilizarse los juicios de faltas realizados en Catalunya y en el País Vasco, o que no se contabilicen los hurtos, sino que la percepción que tiene la sociedad y los sindicatos policiales, incluso los más próximos al gobierno, es que desde 2005 los delitos han aumentado un 12%. Pero ni siquiera eso es relevante porque lo que han aumentado especialmente son los delitos contra la propiedad en los que se hace uso de inusitada violencia contra las víctimas.

Tal es el resultado del "efecto llamada para delincuentes de todo el mundo" que el gobierno ZP realizó con su regularización masiva de febrero-mayo de 2005 y tal es el resultado de la permisividad: delinquir en España sale mucho más barato que hacerlo en cualquier otro país del mundo.

Espanoles, esta es la situación:

Cuando se está llegando a la fase dura de la crisis, el gobierno no reconoce la realidad de la situación y permanece instalado en medidas absurdas, infantiles o simplemente estúpidas que no solucionarán nada y que harán que hacia el último trimestre del año nos hayamos situado en el 20-22% de paro o incluso más. Es impensable que se alcancen estas cifras sin que se produzcan amplias convulsiones sociales.

A todo esto hay que añadir que la tasa de paro es ¡tres veces la de la Unión Europea! Los imbéciles descerebrados que no hace mucho recordaban nuestro "crecimiento económico" (¿el de quién?), nuestro PIB que crecía como la espuma, la "salud de nuestro sistema bancario", llevaban su silla plegable a la reunión del G-20 porque éramos "la octava potencia industrial"

(y la primera mundial después de Zimbawe en creación de parados), los que afirmaban que estábamos en la "champions league"... ahora se rompen los dientes contra la realidad: estamos en la peor situación que cualquier otro país del mundo, ante la crisis económica más profunda que jamás hayamos podido soportar.

Espanoles, estos son los "interlocutores sociales":

En democracia el gobierno tiene la obligación de liderar un país... ¿qué gobierno? El gobierno que nos ha llevado hasta este punto, no puede ser llamado "gobierno", es un aglomerado de ambiciones e incapacidades ilimitadas a las que solamente unos técnicos en marketing y publicidad han elevado hasta donde están logrando que unos votantes ciegos y con el cerebro lavado por la publicidad oficial les hayan entregado su parcela de soberanía. Desengañaros: el fantasma que deambula por la Moncloa no es el "gobernante", es un tipo superado por las circunstancias, que ni siquiera dio la talla en situación de bonanza económica y cuyas ideas, frecuentemente estúpidas, excéntricas y deletéreas, unidas a su incapacidad para adoptar medidas ante la crisis lo redimensionan como un verdadero alfeñique político, no solamente el peor presidente de la democracia, sino el peor gobernante en toda la historia de España superando con mucho a los peores modelos históricos.

No esperéis nada de ese gobierno que solamente tiene una idea en la cabeza: mantenerse lo más posible en la poltrona hasta que la crisis amaine y puedan presentarse como "salvadores". Ignoran que para cuando la crisis amaine probablemente ya no quedará nada en pie de este país: si tenemos en cuenta que en estos momentos hay 2.000.000 de viviendas en venta y que en los mejores tiempos se venden a razón de 250.000 al año, para que el sector de la construcción se recupere mínimamente, harán falta ¡ocho años!

Siempre queda la oposición... ¿qué oposición? Ni hay gobierno, ni hay oposición. A fuerza de "tender la mano" y de "colaborar para sacar a España de la crisis", Mariano Rajoy ha desfigurado tanto el papel del PP que ya es difícil pensar que ejerce "oposición" alguna. Hoy, cuando el PP debería movilizar a sus votantes y electores, cuando nos precipitamos por la crisis nacional más grave de nuestra historia y cuando el país está al borde del estallido social, el PP "tiende la mano"... Sus becarios elegidos en el congreso de Valencia, ni dan la talla en el parlamento, ni son capaces de proponer medidas concretas para paliar la crisis. ¿Por qué? Por qué, a fin de cuentas, el gobierno está haciendo desde el poder, lo mismo que el PP haría si estuviera en la poltrona: alimentar a la banca, subsidiar a la patronal de la construcción, aumentar el endeudamiento del Estado y, finalmente, lo que hará el PSOE, inevitablemente, subir impuestos. El análisis del PP sobre la crisis es más lúcido,

desde luego, que el del PSOE, pero ese análisis no viene acompañado de medidas.

Quedarían, finalmente, los sindicatos... ¿qué sindicatos? Los grandes mudos de esta crisis son unos sindicatos con las barrigas hinchadas y las listas de afiliados desérticas. Desde antes del verano ya era necesario que los sindicatos alertaran sobre la gravedad de la crisis, desde hace más de diez años esos mismos sindicatos ya debían haber anunciado que el ritmo de entrada de inmigrantes -550.000 por año- en el mercado laboral era absolutamente insostenible y que los salarios descendían porque aumentaba la fuerza de trabajo. Pero callaron. En lugar de eso, incluso defendieron el "papeles para todos", todos los sindicatos miraron a otra parte y se redujeron a lo que son hoy: apolotonamientos de pobres aprovechados, que solamente aspiran a dejar los tajos a cambio de puestos burocráticos medianamente remunerados. Ni luchan por los derechos de los trabajadores, ni los defienden, simplemente se limitan a tomar las subvenciones que el gobierno del da y a pagar con ellas sus deudas y alimentar su burocracia. Y ese dinero se les da a cambio de su silencio, de su traición a los trabajadores y que asistan pasiva y silenciosamente a la crisis como si de convidados de piedra se tratara.

Espanoles, esta es la situación:

No hay gobierno, no hay oposici3n, no hay sindicatos que defiendan los derechos de los trabajadores. Se engañe quien pretenda ver un gobierno que cumpla con su funci3n, una oposici3n que realice un seguimiento cr3tico y prolonga alternativas y unos sindicatos que defiendan los derechos y los intereses de los trabajadores. Repetimos: ni hay gobierno, ni hay oposici3n, ni hay sindicatos.

¿Hacia d3nde vamos?

Esta es la crisis de la globalizaci3n y del sistema econ3mico basado en un mercado 3nico mundial y en el liderazgo de la econom3a financiera y especulativa. Mientras ese sistema siga siendo incuestionable, la crisis seguir3 y aunque el sistema logre superar 3sta, la siguiente ser3 mucho m3s grave. Un sistema as3 concebido es inviable: las diferencias abismales entre modelos sociales son tales que el precio de la mano de obra en Europa es incomparable con el de China y, por tanto, lo que produce una mano de obra pr3cticamente reducida a rango de esclavitud es incomparablemente m3s barato que lo producido en Europa. As3 mismo, un sistema que considere

"normales" las migraciones y trasvases masivos de población es inviable. Esas migraciones no enriquecen a los países emisores ni a los países receptores, cuyas clases trabajadoras se ven anegadas por una masa de inmigrantes que vende su fuerza de trabajo a precios de dumping laboral.

Hasta que ese sistema no se derribe, no saldremos de la crisis. Y en España mucho menos: de cada diez inmigrantes que han entrado en la UE, nueve han llegado a España. De cada diez nuevos parados en la UE, siete son españoles. Nuestra tasa de paro es oficialmente el doble de la de la UE y realmente el triple.

Esta será la primera crisis que cogerá a nuestro país con 6.500.000 de inmigrantes de los que muy pocos tienen intención de volver a su país. Por mal que estén aquí, perciben que en su país no tendrán acceso a subsidios, educación, sanidad, como aquí se les regala. No volverán voluntariamente, más vale que lo tenga claro el gobierno.

Pero esos 6.500.000 de inmigrantes son hoy un peso muerto en nuestra economía y en nuestra sociedad. Lejos de aportar "riqueza", aportan bajísimos niveles de formación laboral, escasa productividad y un alto nivel de utilización de los servicios sociales, especialmente sanidad y educación: su tasa demográfica es tres veces superior a la de los españoles, por tanto, contrariamente a lo que dicen los voceros pro-inmigracionistas del régimen, consumen tres veces más volumen de estos servicios que los españoles. Y además, en su inmensa mayoría no se muestran proclives a integrarse: ni los andinos, ni los magrebíes, ni los subsaharianos, ni los gitanos rumanos, están haciendo absolutamente nada por asimilarse al país al que han llegado sin que nadie les haya llamado. Hoy mantienen su identidad, pero también están formando guetos en los que la población española desaparece. Están conquistando "territorialidad". Mañana el Estado -y las Comunidades autónomas- se verán incapaces de controlar esos enclaves étnicos. Así ha pasado en toda Europa y así pasará en España.

Alcanzaremos el momento más duro de la crisis dentro de un año cuando se hayan extinguido las prestaciones por desempleo, cuando se empiecen a ejecutar masivamente hipotecas y desahucios, cuando el número de cotizantes a la Seguridad Social haya descendido a 15.000.000, cinco menos de los necesarios para garantizar su viabilidad y cuando las burbujas de esperanza generadas artificialmente por el gobierno, se hayan deshinchado una tras otra.

En los próximos meses se crearán puestos de trabajo "fugaces" gracias al irresponsable plan del gobierno de recolocación de los parados de la construcción en trabajos municipales. Hay que recordar que si el gobierno insiste tanto en este plan que pasa a través de los Ayuntamientos es por dos motivos:

- de un lado porque en los Ayuntamientos están los "amigos" del poder: esas instituciones tan mal gestionadas, que han llevado 20 años de proyectos faraónicos y que ahora se encuentran al borde de la quiebra, precisan un balón de oxígeno en forma de 8.000 millones de euros para crear entre 150.000 y 200.000 puestos de trabajo que apenas durarán tres meses, pero contribuirán a disminuir artificialmente en primavera las cifras del paro. En el inicio del otoño, este plan habrá demostrado su fracaso: abundarán las denuncias por corrupción municipal y aumentará no sólo el paro, sino la situación de desmoralización y desastre nacional.

Para colmo, la conflictividad social habrá hecho que la delincuencia se enseñoree de las calles, que aumenten los robos con intimidación, los robos simulados para cobrar el seguro -¿cómo es que hoy los robos aumentan más entre el comercio étnico que entre los comerciantes autóctonos?- las cárceles estarán al borde del estallido por sobresaturación y el ministerio de justicia ordenará a los jueces que sólo realcen ingresos en prisión por los delitos más graves. Se robará para comer...

Por tanto E2000 alerta:

Nos encontramos al borde del estallido social y de graves convulsiones étnico-sociales, todo por culpa de un gobierno que primero actuó irresponsablemente generando un efecto llamada que alteró todas las constantes de nuestra sociedad y especialmente el mercado laboral, luego por ese mismo gobierno de irresponsables que prefirieron mirar a otro lado cuando la crisis despuntaba en el horizonte desde finales de 2006, más tarde ese mismo gobierno refrendado en las urnas por 11.000.000 de engañados con el cerebro lavado, siguió con su política de negación de la crisis y practicó el tancredismo más absoluto. Finalmente, ante la realidad, el gobierno se limita a enmascarar las cifras y negar la situación de desastre nacional en el que nos encontramos.

Las necesidades ante la crisis:

1) Restablecer las constantes normales de nuestra sociedad

Cuatro millones de inmigrantes improductivos, que no cotizan a la SS y que están fuera de cualquier actividad laboral deben volver a su país, voluntariamente o a la fuerza. Solamente así, de un plumazo, se resolvería lo esencial del problema del paro. Es triste forzar a millones de personas que habían puesto sus esperanzas en nuestro país a retornar a sus lugares de

origen, pero nadie los llamó y aquí solamente eran necesarios para cumplir el diseño del gobierno en materia de modelo económico basado en los salarios bajos. Nadie los llamó y ahora mismo, nadie los necesita. Y lo que es peor: o nos vemos liberados de la pesada losa que suponen 4.000.000 de inmigrantes improductivos, o es todo nuestro pueblo es que va a pagar su "altruismo". Se tienen que ir: primero los inmigrantes en paro de larga duración, segundo los inmigrantes a los que se les ha agotado el subsidio de paro, en tercer lugar los inmigrantes en situación de ilegalidad deben ser puestos en la frontera más próxima, se debe cortar en seco cualquier reagrupación familiar y derogar la ley de inmigración que estableció la "regularización por arraigo", es decir, dejar de premiar la llegada ilegal. Se debe dar prioridad en la contratación y en la concesión de ayudas y subsidios a los ciudadanos autóctonos que desde hace generaciones vienen luchando para levantar este país con su esfuerzo y con sus impuestos, en lugar de tratarlos igual que a los recién llegados. Sin esta medida –traumática, pero necesaria- es absolutamente imposible sanear el mercado de trabajo español y reducir el gasto social: gastar menos en inmigración, para gastar más en salir de la crisis.

2) Gobierno de técnicos y expertos

A estas alturas resulta evidente que las urnas sirven como espectáculo y para dar una sensación de que un pueblo se dota de un gobierno "democráticamente elegido". Es falso: el gobierno elegido es el que ha realizado promesas demagógicas más irresponsables, el que ha mentido mejor o el que demuestra más ambiciones, pero nadie duda, que de las urnas, al menos en estas últimas dos consultas, han salido ni los mejores gobiernos, ni los más eficaces. Zapatero salió elegido en 2004 por el efecto traumático de 192 muertos y cuatro años después a causa de repetir una mentira: que no había crisis. Basta ya de atrincherarse en las urnas para defender la presencia de un gobierno inútil e incapaz en las poltronas. Este gobierno debe dimitir y se deben pedir responsabilidades políticas y criminales a los que nos han llevado hasta esta situación.

A tiempos excepcionales corresponden medidas excepcionales: España necesita, o bien una nueva consulta electoral anticipada y nuevos rostros en los carteles electorales, o bien un gobierno de técnicos y expertos de indudable patriotismo y capacidad profesional para salir de esta crisis. Y estos técnicos y expertos deben ser elegidos no en función de su pertenencia a tal o cual partido, sino en base a su preparación y a su capacidad.

Cuando algunos medios sugieren la posibilidad de un "gobierno de concentración nacional" E2000 dice: NO, no a la suma de impotencias del gobierno y de la oposición, basta ya de un panorama político monopolizado por el PP y por el PSOE, cara y cruz del mismo sistema y de los mismos intereses que nos han llevado hasta donde estamos.

3) Menos burocracia, más austeridad

Las informaciones que llegan diariamente a la prensa son de despilfarro de caudales públicos en todas las comunidades autónomas: planes de empleo que no logran crear un solo puesto de trabajo, campañas de mejora de imagen de los gobiernos central y autonómicos que no logran mejorar lo que ya está podrido a ojos de todos, compras de muebles y de vehículos, reformas de despachos y gastos suntuarios propios de marahajás y de sátrapas, apertura de "casas regionales" de la Generalitat, nepotismo, corruptelas e impagos por parte de la administración, saqueo mediante multas a los ciudadanos y una actuación que, en sí misma, es inmoral, depravada y que confirma lo que cada vez más españoles comparten: que la clase política solamente vela por sus propios intereses y que está, no para servir al pueblo, sino para servirse del pueblo.

Los españoles tienen que asumir esta verdad: el Estado y las comunidades autónomas tiene dinero, pero ese dinero no es propiedad de sus gestores temporales –los partidos que esgrimen como único mérito el haber ganado unas elecciones, esto es, el haber engañado con sus promesas a unos electores- sino de la propia comunidad. Sobra burocracia, el Estado funcionaría igual si tuviera la cuarta parte de burocracia. Las Comunidades autónomas, en lugar de resolver el problema del centralismo, han creado 17 fotocopias reducidas del Estado central, igualmente centralistas y con una proliferación burocrática aun más insostenible.

Todo esto debe terminar: es preciso reconocer que el Estado de las autonomías así concebido es inviable y que las reivindicaciones autonómicas en materia económica, históricamente conducen a un aumento del gasto público y de la presión fiscal, así como a la aparición de una clase clientelar de votantes interesados de la que Andalucía es la vanguardia.

4) Un eje Madrid-París-Berlín-Moscú desvinculado de la globalización

La globalización ha muerto. Esta crisis es hija de la globalización. Más globalización traerá más crisis. La globalización no es más que una vía muerta hacia un abismo. Por tanto, E2000 dice: "No a la globalización", lo que implica como consecuencia la propuesta de creación de un "espacio económico integrado" compuesto por la Unión Europea y ampliado a Rusia. Este espacio tiene volumen, tecnología, recursos y población suficiente para emanciparse de la economía globalizada. Este eje es la pesadilla de los estrategas anglosajones desde mediados del XIX y es la pieza que garantizaría la estabilidad en la zona.

Hoy, la UE está en crisis. Se empieza a hablar de la "Europa de dos velocidades", en la que los países mediterráneos ocuparían un lugar rezagado en relación al eje franco-alemán. No creemos que esta sea la solución. La verdadera solución pasa por dar un impulso decisivo a la unificación europea en función de un planteamiento diferente: pueblos del mismo origen y situados en un espacio geográfico contiguo que, además, económicamente, son

complementarios y cuyos niveles de desarrollo y cultura son similares, forman un "espacio homogéneo". Deben, por tanto, aproximar sus intereses y su colaboración estratégica.

Por el contrario, pueblos con los que existen brechas culturales, abismos antropológicos, discontinuidad geográfica, diferencias radicales en tecnología, educación, antropología, etc., no pueden estar en el mismo bloque: cuando la UE habla de incorporar a Turquía y a Marruecos, es preciso hablar claro ¡el mundo islámico no es Europa, es la anti-Europa y no tiene lugar en Europa, ni ayer lo tuvo, ni hoy, ni lo tendrá jamás! Por el contrario, es necesario establecer colaboraciones.

Ni Aznar ayer añadiendo España en el furgón de cola del eje anglo-sajón, ni Zapatero hoy queriendo presentar a España como el "país de las tres culturas", responden a las exigencias del presente. Queremos un eje de Madrid a Moscú capaz de emanciparse de la globalización, no como quiso Aznar recibir las migajas de la globalización o como quiere Zapatero, hacer una Europa multicultural de chilaba y cuscús que se solidarice con los palestinos mientras vende armas a Israel.

España 2000 os dice:

Estos cuatro puntos son la única salida a la crisis y la garantía de que no se volverá a repetir. Pero para llevar estos cuatro puntos a la práctica es preciso movilizar a la población, lograr que abandone las opciones políticas tradicionales responsables de lo que está ocurriendo y levantar nuevas fronteras políticas

Por eso os invitamos a que os incorporéis a E2000, a que forméis grupos de apoyo en vuestras ciudades y pueblos, a que extendáis la alternativa nacional y a que trabajéis con los hombres y mujeres de nuestro partido en defensa de los intereses de los españoles.

***¡Dimisión del gobierno! ¡Gobierno de salvación nacional formado por técnicos y expertos! ¡Juicios de responsabilidades por la crisis! ¡repatriación de 4.000.000 de inmigrantes!
¡política de austeridad y reducción del gasto suntuario y superfluo del Estado!
¡Creación de un eje Madrid-París-Berlín-Moscú frente a la globalización y contra la globalización culpable de la crisis!***

La Junta Nacional de E200

Valencia, 6 de febrero de 2009